



SITUACIONES DE CONFLICTO EN DOS CENTROS DE PRIMARIA

Roberta Barabino,
Margarita González Monje y
Julio Luna Córdoba.
2ª Psicopedagogía

A continuación presentamos un estudio de campo realizado en dos Centros de E. Primaria de Córdoba seleccionados por sus diferencias en el nivel socioeconómico de la población escolar que acogen. Queríamos conocer el tipo de conflictos que se producían en la convivencia entre el alumnado, especialmente aquellos conceptualizados como "maltrato entre iguales" o *bullying*. Suponíamos que encontraríamos muchos más casos de abuso y maltrato entre el alumnado que proviene de contextos familiares muy desfavorecidos. Sin embargo, los resultados no han confirmado las diferencias que esperábamos, lo que nos lleva a poner en cuestión el determinismo violento asociado tradicionalmente a las clases sociales desfavorecidas y, de paso, a pensar que la educación tiene aún caminos abiertos a la esperanza.

1.- INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Fundamentación teórica.

Nuestro trabajo de investigación se acogerá al modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987). Entendemos como *modelo ecológico* aquel que considera el fenómeno del maltrato entre escolares como un fenómeno que ocurre dentro de un microsistema de convivencia que es la escuela. Nuestra perspectiva será no sólo ecológica sino también *interactiva*, en la que intentaremos comprender los malos tratos entre iguales (los alumnos y alumnas) dentro de este subsistema social que es la comunidad escolar.

Entenderemos como conflicto: *Una situación en la que un actor (una persona, una comunidad, un estado, etc.) se encuentra en oposición consciente con otro actor (del mismo o de diferente rango), a partir del momento en que persiguen objetivos incompatibles (o éstos son percibidos como tales), lo que conduce a una oposición, enfrentamiento o lucha.* (Fisas Armengol, 1987:34).

Un conflicto implica, al menos, la existencia de dos partes antagonicas (cualquiera que sea el motivo de su confrontación) y de unas circunstancias que intervienen en el proceso. Si queremos comprender esos

procesos, tendríamos que tener en cuenta algunos principios (Cascón, 1999):

- Cada alumno o alumna que se encuentre involucrado en un conflicto va a responder siempre según la *percepción* que tenga del compañero o compañera. Por esta razón el elemento subjetivo (cognitivo, motivacional, emocional, axiológico, etc.) tendrá que ser tenido en cuenta como parte esencial de las repuestas que se produzcan.
- La interacción conflictiva no sólo surge de los motivos que en un primer momento la originan sino que también tenemos que tener en cuenta los motivos que se crean dentro del mismo *proceso* de conflicto.
- Los grupos que se forman a partir de los conflictos tienden a responder de manera *homogénea* hacia el exterior.

El conflicto es, por tanto, una clase de comportamiento y lenguaje de grupo que posee y determina una dinámica propia.

Rosario Ortega ha estudiado un tipo especial de conflicto que tiene enorme importancia en el ámbito escolar. Se trata de los problemas de abuso o prepotencia social, un tipo de vinculación social claramente



perverso, también denominado *bullying* (Ortega, 1997). En estos procesos no sólo existe la persona que agrede (el intimidador) y la agredida (la víctima), sino también los espectadores, que refuerzan y mantienen el conflicto de forma activa o pasiva y en los cuales procuraremos centrar nuestra atención en este estudio.

La existencia de este tipo de relaciones y situaciones puede provocar problemas emocionales, sociales, personales y educativos. Por ello, queremos comprobar si se producen o no dichas situaciones tanto en un centro con características de privación cultural y económica como en otro cuya situación está más normalizada. Al plantearnos este objetivo de investigación hemos tratado de dar respuesta al siguiente interrogante: *¿Se dan conflictos entre iguales en dos centros de características sociales, culturales y económicas distintas?*, para lo cual hemos comparado las respuestas de un cuestionario realizado a los alumnos y alumnas de 6º de Primaria de ambos centros.

Presentación contextual.

A continuación, exponemos en líneas generales el contexto del **Colegio Público A**. Los datos que exponemos han sido extraídos de un estudio realizado por el Centro hace unos años para averiguar las causas del elevado índice de fracaso escolar que se estaba dando.

Cabe destacar que este colegio se nutre casi en su totalidad de una población económicamente débil e inserta en un medio de los considerados suburbiales y uno de los más desfavorecidos de Córdoba. La población escolar procede en un 75,55% de esta barriada y sólo un 24,45% del alumnado proviene de otras zonas próximas. En un 41,72% son familias numerosas, con un nivel económico precario, como lo demuestra el dato de que un 34% de los padres está en paro, subsistiendo en algunos casos con trabajos eventuales sin contrato, y sólo el 31% de los padres tiene un trabajo fijo. En el nivel cultural nos encontramos con que sólo el 41% de los padres y el 43,26% de las madres saben leer y escribir.

Además de estos datos, nos encontramos con algunas características que afectan, en numerosos casos, a la población escolar de este Centro:

- Las características que comentaremos se han extraído en esta ocasión de un estudio recientemente realizado por el profesorado del centro que ha recogido información de manera sistemática a través de la observación diaria y mediante cuestionarios aplicados al alumnado, al propio profesorado y a padres y madres.

- En general, y dado el medio en el que se desenvuelve esta población infantil, se constató que existían notables carencias en cuanto se refiere a cultura convencional, con escasez de situaciones y estimulaciones ambientales favorecedoras de un adecuado desarrollo cultural y/o cognitivo que le posibilite aspirar a una mejor calidad de vida. Es importante destacar el gran desfase que padecen entre el nivel lingüístico habitual (muy pobre) y las normales exigencias económicas.

Por otra parte se constataron hábitos comunes como:

- Tendencia a resolver conflictos violentamente sin intentar otras vías.
- No hay empleo adecuado del tiempo de ocio y es difícil acceder a determinadas diversiones o actos culturales.
- Los hábitos de consumo y de administración de recursos dejan mucho que desear.

Siguiendo en esta ocasión la experiencia de una de las personas que forma parte del grupo de investigación y que ha trabajado durante un año en los dos centros que estudiamos, los conflictos entre iguales son habituales en este centro tanto durante los recreos como en el aula. En los recreos se suelen producir episodios de riñas donde, mientras 3 ó 4 alumnos / as se pelean, el resto anima "la función" (son los llamados espectadores, que si bien no participan directamente, permiten y alentan para que esta situación se produzca). Se hace necesaria normalmente la intervención del profesorado que debe actuar de mediador en la resolución de conflictos. Cabe destacar que los problemas de maltrato se dan también dentro del aula, quizás debido al déficit de autocontrol que muestran los niños y niñas.

Otro aspecto que destaca esta profesora es la gran sensibilidad que alumnos y alumnas demuestran ante insultos verbales proferidos acerca de su familia, sobre todo el alumnado que pertenece a la cultura gitana. Estos reaccionan con violencia física, psicológica y verbal. Pensamos que esta sensibilidad a determinados insultos puede estar provocada por un sentimiento de respeto a sus antepasados y a cualquier vínculo íntimo familiar.

Finalmente debemos destacar que los recursos humanos y materiales de que dispone el centro, aunque han mejorado en los últimos años, son insuficientes para las necesidades educativas que tiene la población escolar a la que se atiende. La movilidad excesiva del profesorado dificulta también el manteni-



miento de una línea de acción estable, imprescindible en este tipo de centros.

En cuanto al **Colegio Público B**, se encuentra en la barriada del extrarradio urbano de Córdoba. El edificio del colegio es una construcción funcional unitaria y compacta rodeada de amplios patios de recreo, zonas verdes y campos de deportes, ocupando el conjunto prácticamente el espacio de una manzana urbana. El edificio consta de tres plantas distribuidas en tres alas, dos de ellas más amplias, en las que están ubicadas las aulas, y otra más reducida, y de sólo dos plantas, en la que se encuentran los servicios generales: despacho del Director/a, oficina de secretaría, sala de profesores, botiquín, cafetería de profesores, vivienda del portero, biblioteca, sala de proyecciones, sala de proyección, laboratorio de ciencias, gimnasio, etc. Carece de salón de actos.

Un hecho destacable de este colegio es que está considerado como un Centro de Integración, donde el alumnado que tiene necesidades educativas especiales de cualquier tipo, fundamentalmente motóricas, está atendido por un amplio conjunto de profesorado especializado y de distintos tipos de recursos materiales avanzados.

El profesorado del Centro es bastante estable, lo que hace suponer que la movilidad del mismo será mínima.

De forma general, los alumnos y alumnas pertenecen a una clase social media, con algunos casos de media-baja. La unidad familiar de este entorno oscila entre 3 y 5 miembros, poseyendo en términos globales un nivel medio de estudios.

Según datos extraídos de un estudio realizado por el Centro para conocer la realidad socio-cultural de su alumnado, dentro de las actividades de ocio y tiempo libre, ocupan un lugar destacado las siguientes: la televisión, el deporte y la lectura.

Finalmente, la zona posee unos servicios sociales excelentes, equipamientos culturales y deportivos buenos, así como unas óptimas características urbanísticas.



Dibujo 1

Pues bien, en contra de lo que cabía esperar, los resultados de nuestro estudio han puesto de manifiesto que el maltrato entre iguales que se produce en un centro con las características socio-culturales con las que cuenta el Centro A no es muy diferente del que se produce en un centro con características sociales y culturales tan distintas como las del Centro B.

2.- METODOLOGÍA

2.1.- Objetivo de la investigación.

Nuestro **objetivo** ha sido obtener información sobre la existencia o no de conflictos entre iguales en dos centros de distintas características de Educación Primaria de Córdoba.

Partimos de una **hipótesis descriptiva**: suponemos que deben existir diferencias en la frecuencia de episodios de maltrato entre iguales en función de que los niños y niñas pertenezcan a uno u otro centro.

La Variable Independiente será las diferentes condiciones sociales, económicas y culturales de la población escolarizada en ambos centros y la Variable Dependiente las situaciones de maltrato entre iguales que se produzcan.

3.- TIPO DE DISEÑO

Utilizamos un **método descriptivo**. Nos dedicamos a describir y comparar datos en un contexto escolar. Por tanto, es un **estudio de campo** en el que se ha recogido información de los alumnos y alumnas de 6º de Primaria de ambos centros por medio de un cuestionario. Pero como nuestro estudio no presenta todas las condiciones de validez necesarias, al haber trabajado sólo con una parte del alumnado (un nivel) y no controlar Variables Extrañas, pensamos que nuestro estudio tiene *carácter exploratorio*.

4.- POBLACIÓN Y MUESTRA

La **población** de donde proviene nuestra muestra son, como ya hemos dicho, los alumnos y alumnas de Primaria de los dos Centros mencionados anteriormente.

El cuestionario se le ha pasado a alumnos y alumnas de 6º curso de Primaria de esos dos centros de Córdoba. Recordemos que el primero es un Colegio Público de Infantil y Primaria (al que hemos denominado A) que se encuentra en un barrio muy desfavorecido. El segundo es un colegio Público de Infantil y Primaria (al que identificamos como centro B) de un barrio de clase media.



La representatividad de esta muestra (alumnos/as de ambos centros, de 6º nivel) no es lo suficientemente amplia, puesto que se podría haber aplicado a diferentes etapas y niveles escolares del Centro, pero eso nos hubiera exigido un tiempo del que no podíamos disponer.

No le concedemos un alto grado de fiabilidad a la información obtenida, ya que no sabemos hasta qué punto la predisposición y seriedad de los alumnos y alumnas a la hora de contestar a las preguntas del cuestionario fue la adecuada.

Por esto, completaremos el trabajo de investigación mediante otro tipo de técnicas de recogida de información que nos pueden orientar a la hora de interpretar y completar los resultados obtenidos mediante el cuestionario.

5.- TÉCNICA DE RECOGIDA DE DATOS

La técnica de recogida de datos que hemos utilizado para realizar nuestro estudio de campo ha sido un cuestionario realizado a los alumnos y alumnas de 6º de Primaria. Consideramos que ésta era la mejor forma de obtener información acerca de las supuestas situaciones de conflicto y maltrato entre iguales que se están produciendo en ambos centros. Hemos elaborado este cuestionario siguiendo y adaptando uno realizado por Ortega y otros (1998) para detectar y evaluar situaciones de maltrato en centros de E. Secundaria.

Una segunda fuente de información complementaria es la obtenida a través de la interpretación y comentario de dibujos realizados por los alumnos y alumnas de ambos colegios.

También tomaremos en cuenta como información complementaria la aportada por la experiencia escolar de la profesora que ha trabajado durante un año en cada uno de estos colegios.

6.- RESULTADOS Y CONCLUSIONES

6.1. Resultados del cuestionario.

Los resultados obtenidos en las encuestas realizadas indican diferencias entre el alumnado de ambos colegios pero, en general, bastante menores de las esperadas.

Relación con los compañeros / as.

Las respuestas a la pregunta de si se llevan bien o no con sus compañeros y compañeras de colegio (Gráfico 1), indican diferencias entre el alumnado

de ambos centros: un 65% de los alumnos y alumnas del Centro A dicen llevarse bien, frente a un 82% en el Centro B. Aunque minorías, es importante tener en cuenta que el 35% del grupo del Centro A y el 18% del B manifiestan no llevarse bien con sus compañeros y compañeras.

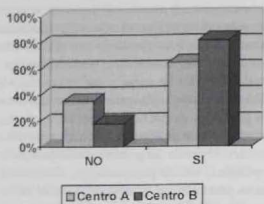


Gráfico 1

Aislamiento.

Son menores las diferencias en las respuestas a la pregunta: *¿Te has sentido sólo alguna vez en el recreo?* En el caso del Centro B, el 60% nunca se ha sentido solo en el recreo; el 39% pocas veces y un 1% muchas veces. En el caso del Centro A, el 69% dice que nunca se ha sentido solo, el 29% pocas veces y el 2% muchas veces. Merece destacarse que un grupo mínimo de personas se sienten solas en ambos centros, lo que probablemente indique un muy alto nivel de interacción social en los centros.



Gráfico 2

Actitudes ante el maltrato.

Con respecto a las valoraciones y actitudes de los niños y niñas ante el maltrato, estudiamos los resultados de las preguntas 7, 19 y 20, en las cuales se les pregunta acerca de si han sido asustados, maltratados o intimidados, si son ellos los que maltratan, si esto les parece bien o mal y el motivo de esta actitud conflictiva.

La mayoría de los niños / as en ambos colegios dice que no ha sido asustado ni maltratado (48% en los



dos centros). Muchos piensan que si ocurren estas situaciones de maltrato son producto de una broma (21,9% Centro B y 24,5% Centro A) o debido a su propia debilidad respecto a los demás. Muchos también contestaron "no lo sé" (un 17% en ambos colegios aproximadamente). Afirman que el maltrato es realizado por los niños/as de su clase, dándose esta situación más en la calle que en el patio del colegio.

Cuando se les preguntó si maltrataban a los compañeros/as si se les provocaba o si les animaban a ello, los resultados son los que aparecen en el Gráfico 3. En el Centro A, un 50% asusta o maltrata a sus compañeros si le provocan y un 2% si sus amigos le animan a ello. En el Centro B el porcentaje es significativamente más bajo: un 28% arremete si le provocan y un 1% si sus amigos le inducen a ello.

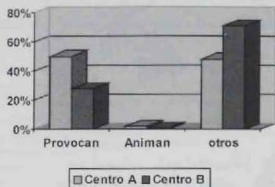


Gráfico 3

A la hora de contar el conflicto, ambos centros coinciden en el orden de confianza: en primer lugar lo cuentan a la familia; después a los profesores; a los amigos y un escaso porcentaje no lo cuenta a nadie.

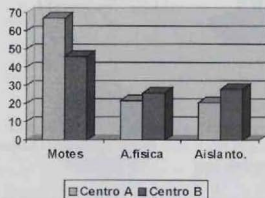


Gráfico 4

Por otra parte, en el Gráfico 4 vemos que entre las formas más frecuentes de intimidación destacan los motes (67% Centro A. y 46% Centro B.); el daño físico (22% Centro A y 26% Centro B) y el aislamiento (21% Centro A. y 28% Centro B). Aunque las diferencias no son elevadas, es llamativo que

siendo la realidad sociocultural del segundo colegio mejor, los niños y niñas emplean el daño físico y el aislamiento con mayor frecuencia que en el Centro A. En cualquier caso parece que las diferencias se plasman más en el nivel verbal, que predomina en el centro de población más desfavorecida.

En ambos colegios la mayoría de los niños/as piensan que está MAL cuando alguien maltrata a otros niños/as. En el Centro A hay un porcentaje más alto que piensa que es NORMAL (13,7% frente a 4,8% en el Centro B). Aquí parece que los niños/as del Centro A podrían estar más acostumbrados a asistir a situaciones de intimidación o maltrato.

Lo que indican los resultados en la mayoría de los niños/as de ambos colegios es que algunos intimidan a otros porque se meten con ellos (44,8% en el Centro A y 56% en el Centro B). Alto es también el porcentaje de niños/as que piensan que los que intimidan lo hacen porque son más fuertes (27,5% en el Centro A y 29,2% en el Centro B).

Cómo se resuelven los conflictos.

En cuanto a cómo suelen resolver los conflictos, nos centramos en las preguntas 11, 24 y 27. En ambos colegios casi un 68% de los niños/as dice que busca ayuda si alguien lo maltrata y un alto porcentaje contesta que si alguien le maltrata, también va a responder igual (24% en el Centro A y 34% en el Centro B). Parece que el alumnado del Centro A, de contexto desfavorecido, está más acostumbrado a pedir ayuda; aspecto que se trabaja mucho en las aulas desde los primeros niveles.

En el Centro B (contexto normal) la gran mayoría del alumnado encuestado dice resolver los conflictos hablando para encontrar una solución (70,1%), frente al Centro A (contexto desfavorecido) donde sólo el 41% resuelve los conflictos dialogando. Esta es una diferencia significativa que encontramos. Es una minoría la que dice "resolver" los conflictos peleándose. En este caso también son más los que se pelean en el Centro A (20%) que en el Centro B (9%).

En el Centro A hay un porcentaje más alto que intenta solucionar los conflictos con los compañeros, peleándose (20% frente a 9% del Centro B) y en menor medida hablando para encontrar una solución (41% frente a 70,1% del Centro B).

Lo mismo ocurre en el sentido de la forma de pensar antes de actuar en un conflicto. La mayoría de los alumnos y alumnas del Centro A afirma que lo soluciona directamente, sin pensar (41,3%), mientras que en el Centro B la mayoría dice que primero piensa sobre ello (46,3%). Parece que el alumnado



encuestado en el Centro A es más impulsivo y controla peor sus emociones y los del Centro B más reflexivos, aunque querer solucionarlo inmediatamente no siempre significa impulsividad. Puede ser que se quieran solucionar las cosas en el momento en vez de dejarlas para más tarde.

6.2.- Resultados de los dibujos.

Además de los datos obtenidos a través del cuestionario, queremos comentar lo acontecido a la hora de pedir a los alumnos y alumnas que dibujasen lo que para ellos es una situación de conflicto o de maltrato entre iguales.

El revuelo fue terrible, puesto que la idea de dibujar situaciones "sangrientas" se les antojaba divertida y novedosa. Aunque se les informó de que tenían "carta blanca" para dibujar lo que sintieran, fuese lo que fuese, y se les prometió que no iba a repercutir en su expediente académico, se mostraron reacios a poner su nombre en la parte delantera del dibujo. Por esto,

se les dio permiso para ponerla por detrás si querían. Aún así, continuamente preguntaban si podían poner palabrotas, insultos, etc. Comentaban que era una actividad estupenda el poder dibujar lo que se les ocurriese aunque fuese "fuerte".

Algunos aprovecharon para dibujar a algún compañero o compañera que no les caía bien e insultarlo. Esto no se permitió y dijimos que no debían ponerse nombres de personas concretas, para evitar problemas.

La mayoría de los dibujos son muy sangrientos, con escenas de asesinatos, sangre, vísceras, gente con hematomas, heridas mal curadas y puntos de sutura. Los insultos son de lo más variopinto y varían tanto los agresores como los agredidos. En ambos casos pueden ser grandes, pequeños, chicos, chicas, blancos, negros... a los cuales se dirigen con todo tipo de apelativos nada cariñosos.

De entre toda esta amplia gama de peleas, nos llamaron la atención unos cuantos. Por ejemplo:



Dibujo 2

En el primer dibujo que comentamos (dibujo 2) una niña representa la típica escena de marido que maltrata a su mujer, mientras los hijos lo ven. El le pegaba porque había mirado a otro hombre y ella lo negaba. "No vas a mirar a nadie más, perra", grita el energúmeno agarrándola del cuello. "No cariño, no le miraba a él", se defiende la mujer con un ojo morado. El niño mayor grita "No, papá, no" mientras el hermanito llora en la cuna. Lo curioso es la frase que pone en una esquina del dibujo, como si de la voz en off de un anuncio se tratase. Escribe la niña: "El típico maltrato a la mujer, por los celos, y lo peor es que a ese niño no se le borrará esa imagen NUNCA" (la

palabra "nunca" está resaltada). Da la sensación de que la conciencia ética de esta alumna está bastante desarrollada.

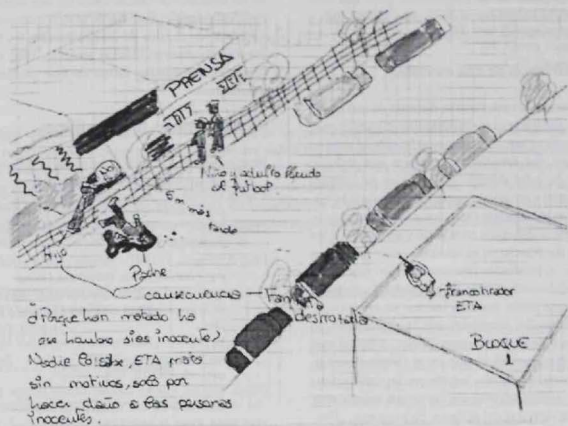
Lo mismo ocurre con el dibujo de una alumna en el cual tiene lugar toda un compleja situación donde el protagonista es un francotirador de la banda terrorista ETA. La concepción de la escena responde curiosamente a una perspectiva cinematográfica, con vista aérea. La frase que corona el dibujo es: "¿Por qué han matado a ese hombre si es inocente?. Nadie lo sabe, ETA mata sin motivos, sólo por hacer daño a las personas inocentes." (dibujo 3).



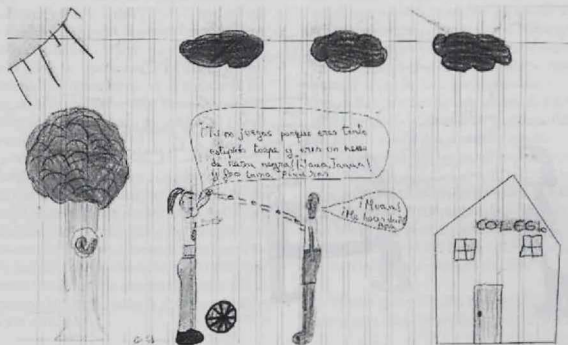
Destaca la cantidad de dibujos que hay haciendo alusión a peleas donde uno grande pega a otro más pequeño, o donde se insultan niños de la misma edad, o se rien de otros (dibujo 4).

Nos ha llamado mucho la atención que haya varios dibujos de la serie para adultos "South Park", que se emite a altas horas de la madrugada y se caracteriza por tener un vocabulario soez (dibujo 1).

Un dibujo que nos ha hecho quedar perplejos es una escena en la cual una niña pega e insulta a un niño de raza negra. Nos chocha puesto que la maestra que le dijo que hiciese el dibujo es de esta raza y en ese centro no hay nadie más con esas características por lo que pensamos que tiene un carácter proyectivo cuyo significado desconocemos (dibujo 5).



Dibujo 3



Dibujo 5



No hemos podido incluir un análisis pormenorizado de los dibujos por cuestión de tiempo y espacio, aunque la riqueza de la información que aportan merecería una investigación futura. Pero sí resaltaríamos como **conclusión** que a todos y todas les parece muy divertido y excitante dibujar conflictos, que la imaginación que "descomprimen" cuando se les permite es insospechada, que la mayoría de las expresiones verbales y los dibujos son muy violentos y, a menudo, especialmente sangrientos, pero que esto no elimina la actitud moral de algunas/os de ellas y ellos ante los hechos que expresan.

6.3. Experiencia de una maestra.

Con respecto a la **experiencia docente** de una de las personas que integran el grupo de investigación, queremos destacar que su percepción ha sido el motivo por el cual nos decidimos a realizar este trabajo. Después de estar durante un curso en un colegio sociocultural y económicamente deprimido (el Centro A), consideraba que todos los conflictos, la agresividad que se generaba en el patio y en las aulas, los insultos, las amenazas, el maltrato entre iguales en definitiva, se producían precisamente por tener unas características ambientales determinadas. La sorpresa llegó cuando según pasaban los días en el otro centro (el Centro B), observaba que las situaciones de conflictos y de maltrato entre iguales se daban casi con la misma frecuencia que en el Centro anterior. Esto le llamó la atención, puesto que las características socio-culturales y económicas de este colegio eran totalmente distintas del anterior. Se preguntó: ¿Pueden darse este tipo de situaciones en ambos colegios, aunque sean distintos?

Así fue como surgió la idea de hacer un trabajo de investigación centrado en contestar a ese interrogante. El resultado, como hemos podido comprobar, es relativamente confirmatorio, en cuanto se producen situaciones con ciertas diferencias pero no tan grandes como las diferencias sociales hacían prever.

Por ello reforzamos nuestra idea de que el maltrato entre iguales existe hoy en día en los colegios tanto en un contexto favorable como en una realidad social desfavorable. Este hecho podría estar condicionado por los medios de comunicación, los tipos de juegos, los nuevos hábitos sociales, etc., etc. Las variables que puedan influir en este problema son muchísimas.

7.- Referencias bibliográficas.

- Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Cascón Soriano, P. "¿Qué es bueno saber sobre el conflicto?", *Cuadernos de Pedagogía*, nº 287.
- Cowie, Helen. "La ayuda entre iguales". *Cuadernos de Pedagogía*, nº 270.
- Fisas Armengol, V. (1987): *Introducción al estudio de la paz y los conflictos*, Barcelona, Larma.
- G. Rodríguez et col. (1996): "Cuestionario", *Metodología de la investigación cualitativa*, Granada, Edit. Aljibe.
- Ortega, R. (1998): "¿Indisciplina o violencia?. El problema de los malos tratos entre escolares", *Perspectivas*, vol. XXVIII, nº 4.
- Ortega, R. y col. (1998): *La convivencia escolar. Qué es y cómo abordarla*, Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía, Sevilla.



Dibujo 4